

Solidaridad Global,

Cordoba, Argentina,

marzo 2009.

Cuando se mira desde un **mangrullo** se espera o la **guerra** o el **comercio**, hoy, quizá ayer también, cuesta diferenciar **conflicto** y **tráfico**. La economía, que no es el comercio, **destruye**. En América Latina y el Caribe durante la Conquista y la Colonia **destruyó** principalmente **gentes, culturas**. También ayudó a construir otras gentes, los mayoritarios latinoamericanos de hoy. La guerra, por supuesto, aniquila. Comercio actual (**capitalismo global**) y guerra (**global y preventiva contra el 'terrorismo'**) devastan. La región, América Latina y el Caribe, que no es exactamente 'nuestra', tiene experiencia en destrucciones. **Nuestras**, éstas sí lo son, **oligarquías** han agredido siempre mediante la gran propiedad, el control del Estado y la banca, las alianzas con grupos extranjeros y el catolicismo, por citar cuatro factores. Su destructividad se nutre de una **sensibilidad** que **mezcla crueldad con desprecio** y que, nos cuentan, tiene la bendición si no de Dios, al menos del episcopado. Desde luego su destrucción ha producido "patrias" centradas en **fragmentaciones, exilios y exclusiones**.

Nuestras poblaciones son también expertas en arrasamientos y crueldad. Algunos de sus sectores las han padecido, y **resistido**, publicitadamente por más de 500 años. Otros, como las mujeres o los estudiantes y jóvenes, también llevan, y sobradamente, más de 500 años de **separación, acoso y muerte** pero sus resistencias han sido más focalizadas y menos (con excepciones) publicitadas. Es inevitable que tantos desagregados y empobrecidos hayan aprendido a **resistir** y a **solidarizar** porque resistencia y solidaridad son herramientas y armas (economía y guerra) de una **supervivencia** que rechaza la muerte no porque la tema sino porque no se quiere morir cuando aún no se ha conseguido todavía **crear vida**, ojalá universal.

Entonces, hay distintos mangrullos. Desde algunos, la ciega mirada global observa obsesa el avance de la destrucción que impide la vida y **asegura ganancias futuras** y también con **desprecio** (apenas trizado en ocasiones por el miedo) la **resistencia** de las **víctimas**, sus armas, sus cantos, sus organizaciones, sus pancartas, sus martirios. Desde otros, una específica **mirada social** asume la realidad de la destrucción y del dolor y el vigía imagina cómo burlarlos y, sobre todo, con quienes, desde dónde y para qué. Existe también un tipo de mangrullos que no permiten mirar hacia afuera si no se ha aprendido, previamente, a **cuidar de uno mismo**. Quien quiera avistar el mundo y avisar sus amenazas y gratificaciones debe asumir la historia, agónica y fértil, que ha producido su capacidad y necesidad de avistar.

Así, cuando se mira desde un mangrullo se tiene que saber a qué atalaya se ha uno subido y cómo se la ha construido social y políticamente. **La mirada no es nunca inocente**. Tiene su sociohistoria y también se nutre de sus **horizontes de esperanza**.

LA SITUACIÓN ACTUAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Categoría: En Revistas

Publicado: Sábado, 21 Marzo 2009 11:59

Escrito por: Helio Gallardo

Visto: 9721

Desde el mangrullo aquí elegido, América Latina no ve amenazas ni desafíos, discierne **provocaciones**. Una economía global cuya lógica condujo al despilfarro, la impudicia y la guerra y sus dirigentes mundiales, o sea las grandes economías/Estados, hurgan en los bolsillos de los ciudadanos (esta vez globales) para remediar la destrucción sin castigar responsables directos. **No hay sonrojo ni expiación**. Algunos, excitados, claman por entregar más recursos financieros al Fondo Monetario Internacional. **¡Como si en América Latina no conociéramos la desvergüenza e ineptitud de su tecnocracia soberbia!** A quien fracasa, y rotundamente, más recursos. Y a quienes pierden su empleo, o lo ven deprimido, o no lo han tenido nunca, el consolador diagnóstico de que los negocios no permiten hacer otra cosa.

Desde el **mangrullo de los pueblos** no se divisa a ningún gobierno latinoamericano tocando a rebato para exigir, ¡todos juntos!, un **Nuevo Orden** que, si se quiere, genere un **comercio internacional sin destrucción ni vasallaje**, pero privilegie, como núcleo o **eje** del sistema, la **salud de la gente**, su acceso a la **capacitación** y **formación permanentes** y, sobre todo, **ofrezca a todos trabajo humanamente gratificante**. Uno que tense, por ejemplo, creatividad/libertad e ingreso. Desde el mangrullo popular se intuye este Nuevo Orden, clarísimo por necesario, perfilado en el horizonte.

Se lo siente, **pero no se escucha el vozarrón de quienes deberían exigirlo**. Y es, dentro del dolor y los desplazamientos forzados, buena época. Desde el mangrullo popular, de las gentes, **se palpa el cuerpo de la crisis**. Es **cultural**, más que económica. Por cultural, una **crisis de legitimidad** que comprende a un tipo de economía y a un tipo de guerras. Pero si desde el mangrullo no se avisa a todos que se ve, oye y siente una crisis de legitimidad y que ella podría superarse con **otras formas de gobierno y otros relacionamientos básicos** (economía, libido, cultura) es porque tal vez no hemos logrado construir todavía, para esta cita, una efectiva atalaya popular. **A ver si desde ya intensificamos la mirada sobre nosotros mismos**.

marzo 2009.

LA SITUACIÓN ACTUAL EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Categoría: En Revistas

Publicado: Sábado, 21 Marzo 2009 11:59

Escrito por: Helio Gallardo

Visto: 9721
